Año XXX — Madrid, miércoles 8 de septiembre de 1915 — Núm. 2.298

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 cénts., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

¿HAY PRENSA LIBERAL?

Esta pregunta nos hacemos nosotros y se hace mucha gente al notar el mutismo de los periódicos liberales ante los repetidos atentados del Gobierno contra los derechos políticos.

Porque no puede ser razón para su enmudecimiento el hecho de que preocupen la atención pública cuestiones tales como la guerra europea, la de Marruecos, la carestía de las subsistencias y el estado gravísimo de nuestra Hacienda.

Lógico y natural es que estos asuntos sean tratados por la prensa diaria, dada la importancia que revisten; pero no la tiene también, para los diarios liberales, la conculcación sistemática por el Gobierno de los derechos de ciudadanía? ¿Es este, acaso, un asunto baladí? ¿No es hoy cuestión primordial para todo pueblo el hacer que se respeten aquellos derechos? ¿Es que sin que tales derechos estén en vigor pueden tratarse las otras cuestiones debidamente?

Para todo liberal, sea el que fuere el grado o matiz de su liberalismo, su primera obligación es combatir a quien atropelle los derechos individuales y se lance desenfrenadamente por el campo de la reacción.

¿Qué hace hoy Dato? ¿Qué hace Sánchez Guerra? ¿Qué hace todo el Gobierno? Pisotear cínicamente el derecho de reunión, barrenar el de libertad de imprenta, negándose a dejar circular hojas impresas, y consintiendo que en muchos casos se ataque el de asociación.

¿Cómo, ante esto, guardan silencio los periódicos liberales? ¿Cómo no protestan contra tales arbitrariedades? ¿Cómo no arremeten con furia contra el Gobierno que las comete?

Por falta de espacio en sus columnas no será, ya que dedican planas enteras a las corridas de toros, y muchas, muchísimas líneas, a cosas de escaso interés.

Tampoco será porque no se enteren, pues el Gobierno no emplea sordina en la comisión de sus desafueros, sino que los realiza hasta con escándalo.

¿A qué se debe, pues, su silencio? ¿Dónde están los arrestos que empleaban para combatir a Maura? ¿Es que no es peligroso y ofensivo lo que hace Dato? ¿O es que, tratándose de reaccionarios, cabe que haya también, como hay en otros casos, dos pesos y dos medidas?

No queremos suponer que ese silencio persista, silencio que favorecería, no solamente al actual Gobierno, sino a todas las derechas, encantadas del modo como éste se conduce en el particular que tratamos. Mas si persistiera, si los diarios liberales permanecieran inalterables ante las tropelías del Gobierno con los derechos políticos, los elementos que venimos protestando contra esa conducta de los actuales gobernantes, extenderíamos nuestra protesta a la prensa liberal, que la merecería, con sobrada razón, por alentar con su extraña actitud a los conculcadores de la ley.

En las presentes circunstancias, en que todos los elementos reaccionarios se han dado la mano para batir a las izquierdas y anular hipócrita o descaradamente las libertades que tanta sangre y tantos esfuerzos costaron, es deber de cuantos se llaman liberales o demócratas revolverse contra ellos, y principalmente contra el Gobierno que hace su juego.

El no hacerlo, el permanecer quietos o mudos equivale, a traicionar la causa liberal.

Pablo IGLESIAS

PAGINAS DE EDUCACIÓN FEMENINA

La independencia económica de la mujer,

por DORA B. MONTEFIERO

Las grandes revoluciones están en vías de realizarse, pero penosa, lentamente, con muchos retrasos: la emancipación de la mujer. Como la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos, la de la mujer debe ser también obra de la misma mujer.

Los trabajadores y las mujeres han sufrido en el pasado y sufren en el presente de falta de instrucción, que haría de ellos seres conscientes y llenos de iniciativas.

Un pensador ha escrito: «Todo el que dice una palabra para las mujeres, dice dos para la mujer y tres para la raza humana entera.» Los feministas tienen la tendencia de escribir y de hablar de la mujer como si ella fuera representada solamente por la mujer de la sociedad burguesa.

Si el obrero es el esclavo del sistema en sus diversas formas y no se preocupa de la esclavitud de la mujer, resulta ésta la esclava del esclavo.. La mujer de la clase media, por su parte, retarda también este desenvolvimiento, puesto que, demasiado frecuentemente, no posee para sí misma más independencia económica que la mujer obrera.

Es, pues, necesario darse cuenta, bajo su aspecto más claro, de la situación de la mujer, la que, en la actualidad, desea ser útil a la sociedad, contribuyendo con su esfuerzo físico al trabajo común, y ganar, al propio tiempo, su independencia económica.

La mujer, durante siglos, ha estado aislada dentro de la familia y no ha podido conocer el mundo más que por los hombres que ha tenido a su alrededor, y bajo la forma que les ha parecido bien a ellos presentarse.

Por otra parte, los patronos que emplean a las mujeres especulan inconsideradamente sobre su incapacidad actual para ganarse el sustento fuera de las vías domésticas, y de ahí resulta lo laborioso en su perfección en el trabajo, y de organizarse para procurar mejorar sus condiciones.

Mal preparadas, como lo están las mujeres para la lucha por la existencia, quedan sometidas al trabajo doméstico, en donde los fraccionarios de todos los matices y los hipócritas filántropos quieren que continúe.

En esta cuestión de la esclavitud doméstica es en América en donde ha surgido la dificultad. Allí es donde se han realizado los primeros, aunque débiles esfuerzos, bajo un pie más moderno, y, por tanto, más científico de trabajo doméstico. Cuando los señores se vieron obligados a hacerse por sí mismos los trabajos de la casa, a falta de mujeres sin instrucción que los hiciesen, encontraron que valía la pena de poner en actividad su inteligencia y de utilizar sus aptitudes para inventar o, cuando menos, mejorar y especializar el trabajo doméstico, del mismo modo que ya lo habían hecho antes en sus talleres y fábricas al objeto de acrecentar sus capitales.

La electricidad, el vapor y la fuerza hidráulica se encargan de hacer en los países nuevos, en los cuales la sociedad no está sometida a la tradición y a las costumbres que caracterizaron a la Edad Media, lo que hacen en otros países los músculos de las mujeres del pueblo. Cierto es que, desde otros puntos de vista, a la América misma le falta mucho para conseguir la libertad de la mujer en esta lucha contra la esclavitud y la tradición, como lo hace constar Mme. Stetson en su obra *Women and Economics*.

—¿Cuál es el hombre—pregunta—que perdería su tiempo para hacerse sus vestidos? El hombre sabe perfectamente que el especialista (el sastre) lo hará mejor que él.

Tampoco ignora que si dedica su actividad a otros oficios, redundará en perjuicio de la especialización de la profesión que ejerce y que le permite ganarse la vida.

En cambio, la mujer tiene ideas tradicionales y completamente falsas respecto a los deberes y sacrificios domésticos; ella desperdicia su tiempo y muy a menudo pone su habitación inhabitable por los esfuerzos fútiles que hace para llenar a la vez funciones de modista, planchadora, repasadora, pastelera, cocinera, lavandera, etc., y madre de familia. Todos estos trabajos, sin organización ni concierto, los hace a la vez, a todas horas y de noche o de día; los olores de lejía y de cocina cargan la atmósfera y tornan malsano el ambiente; el ruido de la máquina de coser la llama a la fábrica.

Los niños, necesariamente abandonados o empleados como ayudantes en estos trabajos no organizados a la edad en la cual deberían recibir la instrucción y adquirir hábitos metódicos y abrir su espíritu a los apercibimientos de la intelectualidad moderna, forman una generación poco apta para adaptarse más tarde a las doctrinas progresistas de una sociedad basada en la armonía y en el trabajo.

Estos trabajos, pues, que se hacen en la actualidad en las casas obreras y burguesas, deberían ejecutarse como servicios públicos en locales especiales en cada población, y ser ejecutados por especialistas que trabajasen un número determinado de horas al día.

El cuidado que exigen los niños, después del primer año de su vida, debería ser también un servicio organizado por la comunidad, la cual tendría establecimientos, creados especialmente para este fin, con todos los adelantos que la ciencia humana reclamase, y las comodidades inherentes a un servicio de importancia tan excepcional para la perpetuación de la especie; todo lo cual estaría bajo la inspección y vigilancia de los especialistas.

Allí estarían los pequeños al abrigo del contagio y peligro de la calle, y recibirían la mayor suma de cuidados científicos y razonables, hasta la edad en que serían admitidos en las escuelas.

Entonces la mujer sería libre de trabajar, en beneficio de la sociedad, durante cinco o seis horas al día, pudiendo así conquistar su independencia, y, tomando posesión de ella, gozar de las alegrías íntimas de la familia y disfrutar del descanso y placeres que le ofrece el marido. En el estado actual del sistema, ella debe embrutecerse en el trabajo durante doce o catorce o más horas, y jamás llega a poder satisfacer sus necesidades materiales.

La mujer, en la antigüedad, fué el primer agricultor, la primera que se sirvió de la leche de la cabra y de la vaca; la que sembró algunos cereales alrededor de la caverna que habitaba durante los tiempos prehistóricos, con su hijo recién nacido, para guarecerse del frío y de las fieras. Mientras tanto, el hombre cazaba en la selva y hacía la guerra a las tribus vecinas. Sola, en estos momentos, aspiraba la mujer a una vida más fina, mejor organizada, y mientras sembraba los granos, construía los primeros útiles y las rudimentarias y groseras vestimentas; sembraba al mismo tiempo los fundamentos de la civilización, y fundaba la base de las industrias y del trabajo moderno.

Fué, durante los siglos en que el poder teocrático tuvo el máximo del poder y de la fuerza brutal, cuando las mujeres perdieron completamente la superioridad que poseían en la época del patriarcado. Y ellas sólo cedieron después de una lucha encarnizada, como lo demuestran los anales de la Edad Media, donde se encuentran los relatos de las persecuciones, martirios y muertes que sufrieron las pretendidas hechiceras.

A medida que la civilización avanzaba y que las clases se iban formando en el seno de la sociedad, las mujeres de la aristocracia disfrutaban de una independencia relativa y de un derecho artificial y corruptor; las mujeres de la clase media gozaban poniendo de manifiesto un lujo imitador, y reduciendo lo más estrechamente posible sus límites intelectuales y morales por las preocupaciones minuciosas del hogar; y las mujeres del pueblo, que no existían absolutamente para el cronista ni para el historiador, trabajaban rudamente, penosamente, todo cuanto les exigían sus amos y sus esposos, bajo las formas de trabajo y de derecho.

Pero durante todos esos siglos de ignorancia y de tiranía no se encontraba más que la mujer del pueblo que llenase un papel verdaderamente digno en la sociedad.

En la época actual, la conciencia y la iniciativa se han despertado relativa y simultáneamente entre las mujeres de todas las clases. La mujer aristocrática empieza a descubrir que el trabajo convierte la vida en cosa interesante.

La mujer de la clase media va comprendiendo que la educación de sus hijas no debe ya consistir en una mescolanza de artes de seducción y de trabajos caseros, no organizados ni especializados, y puede comprobar fácilmente que la fortuna es cosa efímera, y que, por consiguiente, es mucho mejor para la mujer joven burguesa asegurar su independencia económica, siendo aptas para ganarse la subsistencia en alguna carrera determinada; lo cual resulta ya un paso de adelanto, porque es preciso no olvidar que a principio del siglo pasado era una humillación para un padre de familia burguesa el que sus hijos y su mujer trabajasen para ganarse la vida.

OTRO LIBRO ALEMAN CONTRA ALEMANIA

Una novela de Stilgebauer

En la memoria de todos está la sensación que produjo el libro, escrito por «un alemán», *Yo acuso*, del cual hemos publicado fragmentos en EL SOCIALISTA. En este libro se dirigían ataques formidables y justísimos contra el militarismo prusiano, culpándole de la sangrienta contienda que estremece al mundo.

Recientemente acaba de publicarse en Holanda otro libro que está llamado también a producir enorme sensación. Es una novela. Se titula *Inferno, novela de la guerra universal*, y su autor es Eduardo Stilgebauer, literato alemán conocidísimo.

En labios de los personajes más simpáticos de la novela se ponen opiniones tales como ésta que emite la protagonista:

«Dicen que es la guerra y que en la guerra todo el mundo tiene derecho... ¿Todo el mundo? ¿Verdaderamente? ¿O bien nada más que el más fuerte, el conquistador, el que ataca, que subyuga el derecho y dispone de la fuerza, para triunfar de los más débiles? ¿La guerra y el derecho? ¿No son éstas dos concepciones que se rechazan mutuamente, puesto que el Derecho debe ceder ante la fuerza, según en Berlín se ha declarado oficialmente?»

En otro pasaje, un poeta flamenco moribundo, dice:

«¡Tú, mi pobre país, visitado de Dios, tres veces batido y devastado por el enemigo sin fe! ¡Quieren imprimir la perfidia y la traición sobre la más pura de todas las frentes, la tuya, oh, patria mía! Pero la corona de espinas que llevas, la sangre que corre sin cesar de las heridas de tu cabeza, ocultan el estigma que ellos pensaban imprimir, y sobre su propia frente es sobre la que recae!...»

Irene, la protagonista, que se ha hecho enfermera, pregunta más adelante si el derecho existe todavía.

«No—contesta el autor mismo—; un tal derecho no puede existir después de que Lovaina, la bella, ha sido reducida a cenizas.»

Un cirujano del ejército se vanagloria del heroísmo de los soldados. Irene sonríe.

«—Sonríe usted, señora?—pregunta él.

Sí; me río de esos hombres que creen ser héroes y no son sino esclavos, esclavos de una convicción que se les ha impuesto... Tiempos vendrán en que la venda caerá de sus ojos.»

Y más adelante:

—«Creedme; hay fuerzas secretas que trabajan ya, fuerzas de las que muy pocos tienen idea, fuerzas de la historia universal, que tienden a otra cosa muy diferente de aquella por que nosotros creemos luchar.»

Otro pasaje:

«Entre los clásicos de Alemania, ¿no hay un poeta para glorificar al hombre que, para libertar a su país de un tirano, se embosque y le mate a traición?»

Lamenta, en una descripción muy larga que hace de la batalla del Iser, que la flor de la juventud intelectual alemana haya muerto ahogada en aquellas aguas sangrientas, «porque Calais y Dunquerque tuvieran que caer, según el plan imbécil del jefe de Estado Mayor alemán».

Los pasajes que hemos citado bastan para comprender el carácter de este libro, lleno de valor y de sinceridad.

Aumenta el número de alemanes que van viendo claro.

¡Abajo la guerra!

EL CONFLICTO DE MARÍN

Graves sucesos.

Las provocaciones y su resultado.—El pueblo tomado militarmente.—Excitación popular.—Intervención de la guardia civil.—Huelguistas y esquiroles.—Siete heridos y muchos contusos.—Un bote armado dispara al aire.

Pontevedra.—Nuestros vaticinios han sido confirmados. Ayer se desarrollaron en Marín sangrientos sucesos. Durante la madrugada llegaron a Marín, sin que nada lo justificase, 50 guardias civiles, pedidos por el alcalde. Al mismo tiempo, éste y el cacique formaron patrullas de vecinos, para las cuales se escogieron precisamente a los esquiroles y dependientes de Pazos, con el objeto de vigilar al pueblo.

Naturalmente, este alarde de fuerzas y la ilegal transferencia de autoridad, dada a enemigos de los trabajadores, excitaron los ánimos del sufrido vecindario.

En las primeras horas de la mañana los huelguistas intentaron organizar una manifestación, como protesta contra las provocaciones de las autoridades y caciques.

La guardia civil, que estaba distribuída por el muelle alrededor de la Lonja y afueras del pueblo, cargó sobre los trabajadores, disolviendo dos veces la pacífica manifestación. No sólo se disolvió la manifestación, sino que se impidió transitar en grupos pequeños. Los huelguistas, mientras tanto, fueron soezmente insultados por los esquiroles y servidores de los caciques.

A las once de la mañana llegaron al muelle dos motoras tripuladas por esquiroles. Comenzaron a desembarcar pescado para la fábrica de conservas de Cantoareno, entre la rechifla de los obreros huelguistas.

De los esquiroles partió la agresión, disparando a los huelguistas muchos tiros.

En el muelle había unos mil trabajadores, y la guardia civil, que en tan gran número patrullaba por el pueblo, no impidió que los esquiroles disparasen contra aquéllos unos 150 disparos. Todo estaba previsto. La fuerza intervino cuando los huelguistas se prepararon para repeler el inesperado ataque y se generalizaba la lucha.

De la agresión resultaron siete obreros heridos de consideración, todos menos uno, huelguistas, y muchos contusos.

Hasta ahora han sido curados de heridas de bala los huelguistas Antonio Moreira y José Domínguez y el esquirol Francisco Ucroales. Su estado es de peligro.

Los demás heridos se han curado en sus domicilios.

Del «Hernán Cortés» fué destacado un bote armado.

Sus tripulantes dispararon al aire para amedrentar a los huelguistas.

Las últimas noticias de Marín afirman que la excitación entre los trabajadores atropellados es extraordinaria, temiéndose más graves derivaciones de estos sucesos, si las autoridades no cambian de proceder.—*C.*

El Centro Obrero de Lugo contra el caciquismo y autoridades de Pontevedra.

El pasado domingo se celebró en Lugo el mitin de protesta contra la parcialidad de las autoridades de Pontevedra en el conflicto de los compañeros pescadores de Marín.

El acto se verificó en el Centro Obrero, presidiendo Eduardo Sánchez, y haciendo uso de la palabra los obreros de la localidad Boelle, Basteiro, García Palmeiro y E. Puertas. Todos atacaron con dureza al gobernador civil, por estar enterado de los atropellos que sus agentes y caciques cometen, sin castigar a los que, de un modo brutal, maltratan a obreros y obreras indefensos, por el solo hecho de ejercer el derecho que las leyes conceden a todo ciudadano.

Puertas dió lectura a una carta, recibida de un periodista de Pontevedra, amigo suyo, quien culpa de todo lo que pasa en Marín al caciquismo, capitaneado por Riestra. Dice dicha carta que el gobernador no puede hacer nada en pro de la solución de la huelga por prohibírselo este jefe de la política.

Culpó al caciquismo de la colocación de las bombas para con este infame propósito dar lugar a que fuesen encarcelados inocentes obreros, y hacer opinión contraria al conflicto, pues de esta forma creen conseguir la desorganización de las colectividades obreras, que tanto daño causan al caciquismo, desde que el compañero Hervés se puso al frente de la organización.

Por unanimidad se aprobaron las conclusiones que, por conducto del compañero Pablo Iglesias, serán entregadas al presidente del Consejo de Ministros.

En dichas conclusiones se pide la destitución del gobernador civil de Pontevedra, libertad de los detenidos, que sea nuevamente abierto el Centro Obrero de Marín y que el Gobierno intervenga en la solución del conflicto.

Al final se hizo una colecta para los huelguistas, que dió por resultado la cantidad de 11 25 pesetas.

La Sociedad de Ebanistas ha girado para estos compañeros la cantidad de 20 pesetas.

—En la reunión últimamente celebrada por la Junta de gobierno del Centro Obrero de Lugo se nombró la nueva Junta, que en lo sucesivo la formarán los compañeros siguientes:

Presidente, Emilio Puertas; vicepresidente, Eduardo Sánchez; contador, Nicolás Otero; tesorero, Cástor Abelairas; secretarios del interior, Manuel Boelle Vila y Germán Barreiro; secretario del exterior, José A. Valiña; bibliotecario, José Fernández; vocales: Benito Cancelo, I. Paredes, Antonio González, Bernardo García Palmeiro, Manuel López, Armando Villares, Manuel Salgado, E. Iglesias, Agustín Lorenzo y José Fernández Penarrubia.

Al tomar posesión de sus cargos, esta Junta de gobierno saluda a todas las organizaciones que ansían el mejoramiento y emancipación de los explotados.

Diríjase toda la correspondencia a nombre del secretario del exterior, José A. Valiña.—*M. Boelle.*

La protesta en Vigo.

La Federación de Trabajadores de Vigo, respondiendo a una invitación de la Federación de Pontevedra, celebró el día 5 un mitin público en la Casa del Pueblo, que tenía por objeto protestar de la conducta seguida por la autoridad gubernativa de la provincia en la huelga de Marín y pedir la libertad de los precesados en Pontevedra con motivo de dicha huelga.

En dicho acto hicieron uso de la palabra Antonio Prado, Gómez Osorio y Botana, que presidía, quienes censuraron como se merece la parcialidad del gobernador civil en favor de los armadores de Marín y Pontevedra.

Calificaron de injusticia lo hecho con los trabajadores que han sido encarcelados por suponerlos inductores de la colocación de unos petardos en Marín, injusticia doble mayor si se tiene en cuenta que el día de autos ninguno de los tres procesados se hallaba en Marín y que la táctica que dichos trabajadores siguen en la organización es contraria al empleo de tales procedimientos.

Por unanimidad aprobáronse las siguientes conclusiones, que fueron remitidas al presidente del Consejo:

Primera. Que cesen las persecuciones contra los trabajadores de Marín.

Segunda. Que se levante la clausura del Centro Obrero para las colectividades que no están pendientes de ninguna resolución judicial ni han sido suspendidas en su funcionamiento por orden alguna gubernativa.

Tercera. Que sea respetado por las autoridades de Marín y por el gobernador civil de Pontevedra el derecho de reunión.

Cuarta. Pídese la libertad de los trabajadores presos en la cárcel de Pontevedra, como supuestos inductores de la colocación de dos petardos en Marín.

Quinta. La destitución del gobernador civil de Pontevedra por su parcialidad y su torpeza ante los conflictos de carácter social, y muy marcadamente en la huelga de los trabajadores marineses.

González.

Para el Gobierno

Hace tiempo que teníamos previsto lo ocurrido en Marín. Los sucesoss acaecidos ayer no son, sin embargo, todo lo graves que los atropellos de las autoridades y los desmanes de los caciques permitían esperar. Pero ocurrirán, si el Gobierno no fija su atención en lo que en Pontevedra están haciendo Riestra y todos sus dependientes, entre los que contamos al ministro de Hacienda y al inepto gobernador. Es posible, casi seguro, que desatienda nuestra adverteucia. Por desatenderla el Gobierno, por no ocuparse la Prensa—hay que excluir a *El Liberal*, *El País* y *España Nueva*—de las iniquidades que con los pescadores gallegos se cometen desde hace tres meses, ha ocurrido lo que nuestro corresponsal nos ha relatado. Que es, fíjense autoridades y Prensa, una mínima parte de lo que puede ocurrir.

En Pontevedra se ha llegado ya, en el desprecio a la justicia y el derecho, a lo inconcebible. Ninguna infamia, por indigna que fuese, se ha omitido para reducir a los huelguistas.

Los sucesos ayer ocurridos son producto de una infamia más. Fueron provocados y preparados por los caciques, y con la complicidad de las autoridades. Y hay un detalle de una gravedad extraordinaria. Un alcalde que convierte en autoridades a unos cuantos vecinos, protegidos del cacique, concediéndoles atribuciones que a la autoridad sólo competen para perseguir a los huelguistas. Esto, que no lo puede hacer nadie, por muy protegido de Riestra que sea, lo ha hecho el alcalde de Marín y el cacique Pazos, con el sólo objeto de amedrentar a los pacíficos marineros de Marín.

Los sucesos se han desarrollado con arreglo al plan de los caciques. Los esquiroles han podido disparar libremente contra los huelguistas. La lancha del «Hernán Cortés», sólo amenazó a éstos. La guardia civil sólo disolvió a éstos.

Y a esta indigna maniobra seguirán unas cuantas prisiones, que se realizarán, no entre los agresores esquiroles, sino entre los agredidos huelguistas.

Todo para mayor gloria y honor del cacique Riestra.

¿No cree el Gobierno que ha llegado el momento de restablecer el respeto a la ley en Pontevedra?

Lo de ayer fué el primer aviso. El segundo puede tener más funestas consecuencias.

Cómo procede la guardia civil.—Hacia la huelga general.

Pontevedra. —Un guardia civil dió esta mañana un culatazo a un obrero, causándole lesiones graves en la cara. Este guardia es el mismo que hace días rompió la clavícula a una pobre mujer. El hecho ha causado gran indignación.

Continúa la parcialidad de las autoridades, que amparan toda clase de atropellos si son víctimas de ellos los obreros en huelga.

En Marín hay mucha guardia civil, que patrulla por las calles, impidiendo el tránsito de los huelguistas.

Si las autoridades no cambian de táctica, obligando a los patronos y caciques a respetar la ley, declararán la huelga general los obreros de Pontevedra hasta que se solucione la de Marín.

Ayer se hicieron más de 150 disparos por los patronos y esquiroles contra los huelguistas.—*C.*

CUARTILLAS VOLANDERAS

El deber y la recompensa

Hay costumbres que en un país se tienen por naturalísimas y en otros causan extrañeza o asombro. Lo mismo ocurre con los individuos: hay sujeto que considera un deber llevar a cabo una misión que otro estima merecedora de toda clase de recompensas.

Ayer, por ejemplo, publicaba un diario esta noticia de Lisboa:

El teniente Aragao, que fué ascendido por el Congreso por sus hechos de armas en Angola, ha renunciado a la recompensa, fundándose en que no hizo otra cosa que cumplir con su deber.

Seguramente, ese oficial portugués se habrá hecho la reflexión de que al aceptar la profesión de las armas se obligaba a cumplir el Código militar, a obedecer las órdenes que le diesen sus superiores, y en caso necesario, a exponer la vida y perderla en la realización de todo lo inherente a los deberes militares.

Y el hombre habrá pensado que la retribución que el Estado le otorga, en concepto de sueldo, es la única recompensa a que puede aspirar. Para eso le pagan, claro está. Porque cobrar el sueldo en tiempos de paz y recibir recompensas extraordinarias en tiempo de guerra, no tiene sentido.

Si los militares se sostienen para la guerra, ¿por qué hacerles creer que el guerrear es un mérito extraordinario?

Y si el guerrear merece una recompensa aparte, ¿para qué sostener los ejércitos habiendo paz?

He ahí por qué nos parece muy bien lo que ha hecho el teniente Aragao renunciando al ascenso como recompensa por lo que él, con una clara, sana y honrada conciencia estima un deber.

* * *

Pero empezábamos diciendo que hay hechos y costumbres que en un lugar son naturalísimos y en otro nada habituales.

Y era que pensábamos en las doscientas mil recompensas otorgadas en España, durante cinco años, a los ejércitos que todavía no han conquistado la zona norte de Marruecos.

MALIGNO

Por "El Socialista,,

	Pesetas.
Suma anterior.....	58.268,20
Madrid.—Sociedad de Oficios varios, 50; Idem de Repartidores de pan, 10; Idem de Ebanistas, 12; Idem de Camareros, 8; Idem de Artículos de viaje, 4; Idem de Obreros en hierro 5; Sección ferroviaria M. Z. A., 9; P. G. de Fernando, 1; Agrupación Femenina Socialista, 5; Juventud Socialista, 4; Sociedad de Confiteros, 5; Grupo Socialista de Cocheros, 10; P. Pastor, 2; Sociedad de Constructores de calzado, 26; Idem de Dependientes de vinos y licores, 1.....	152
Granada.—Recaudado entre las Sociedades de Ferroviarios, Panaderos, Curtidores, Ebanistas y Tallistas.....	7,50
Suma total hasta hoy.....	58.427,70

Trabajadores: El único diario obrero que en España existe reclama vuestra ayuda.

Leyendo EL SOCIALISTA adquiris conciencia de vuestros intereses y prestáis apoyo a las ideas que han de redimiros.

Iglesias, empapelado

El artículo «La verdad oficial», publicado en estas columnas el día 26 del pasado agosto, ha merecido la atención del fiscal. Y su autor ha sido llamado hoy a la presencia del juez.

Se seguirá proceso por la jurisdicción militar al compañero Iglesias, por el delito de *instigación al incumplimiento de los deberes militares.*

Nosotros creemos que no hay tal delito. Y dado que lo hubiera y fuese ése, entendemos que la competencia corresponde a los Tribunales ordinarios.

La opinión pública, supremo tribunal, juzgará también la conducta del Gobierno ante las denuncias de un diputado de la nación.

La mejor manera de proceder en averiguación de la verdad es ésa: denunciar los artículos y procesar a los autores.

LA GUERRA

En el frente occidental.

De Dunquerque comunican que durante la mañana de ayer una escuadra inglesa bombardeó todas las posiciones de los alemanes en la costa belga hasta Ostende,

Y el último parte oficial de París dice que la artillería aliada del sector de Nieuport cooperó al bombardeo de las baterías alemanas de Westende por una flota británica.

Respecto a las operaciones en el resto del frente, el comunicado francés señala en la última jornada los siguientes hechos:

«Cañoneo bastante violento al norte y al sur de Arras, causando las baterías francesas grandes daños en las organizaciones alemanas de algunos puntos.

En la región de Roye (Picardía) y en la de Perthes (Champagne) la lucha de artillería ha continuado con la misma actividad que en los días precedentes.

También se han librado algunas acciones, en que los franceses han tenido ventaja, en la Fuente de los Encantos (Argonne), en el norte de Flirey (Woevre) y en la región de Leintrey (Lorena).

El bombardeo de un barrio de Raon l'Etape ha sido seguido de un fuego, por nuestra parte, sobre los acantonamientos alemanes en la retaguardia de su frente en el valle de Rabodeau.

En respuesta al bombardeo de las poblaciones abiertas de Saint-Die y Gerarmer por los aviones alemanes, una escuadrilla francesa arrojó bombas sobre la estación y los establecimientos militares de Friburgo en Brisgau, habiéndose comprobado un incendio producido por nuestros aparatos.

Todos los aviones han regresado indemnes.

Nuestros aviones han bombardeado igualmente las estaciones de Sarreburg, Pont Faverger, Warneriville, Tergnier y Lens.

Durante la noche del 6 al 7, uno de nuestros dirigibles ha arrojado bombas sobre las vías férreas alrededor de Peronne.»

En Austria.

El último parte de Roma comunica:

«Durante la noche del 5 al 6 atacamos y destruímos una fábrica en Lemzuno, al norte de Bezecca.

En el sector de Tolmino atacó anoche el adversario nuestras posiciones de las pendientes de Montenero.

Precedió al ataque un violento bombardeo.

Aunque la obscuridad favorecía a los austrohúngaros, experimentaron grandes pérdidas.

El enemigo ha bombardeado las localidades del bajo Isonzo, San Pietro Casseliano y Monfalcone.

Los proyectiles austrohúngaros causaron víctimas entre la población civil.

Del Isonzo hemos retirado dos minas austrohúngaras.»

En Rusia.

Los partes oficiales de Petrogrado, Berlín y Viena no señalan cambio de importancia en el frente oriental.

Le Temps, examinando la situación, dice que al sur del Duvina no se ha modificado aquélla, y añade:

«Entre Riga y Friedrichstadt, las tropas alemanas ocupan la orilla derecha del río, que, a consecuencia de abundantes lluvias, ha experimentado gran crecida y se ha convertido en obstáculo difícil de franquear bajo el fuego de la artillería moscovita.

Ante Vilkomir ha sido contenida la ofensiva rusa iniciada entre el Villa y el Sventa contra las fuerzas que ligan el ejército de von Buelow, situado frente al Dwina, con las tropas de Eichhorn, que operan en el sector del Niemen, y se libran empeñados combates a orillas del río, que, según parece, ha sido vadeado por los alemanes cerca de Orany.

Sin embargo, el enemigo no ha logrado avanzar más allá de la línea férrea de Grodno a Vilna.

Entre Grodno y los pantanos de Pripet, los invasores atacan toda la línea, y muy especialmente las inmediaciones de las tres líneas férreas Siedletz-Volkovysk, Brest-Minsk y Brest Pinsk, que han sido reconstruídas, y garantizan los abastecimientos.

En la extensión meridional de la zona rusa de combate, entre Rovno y la confluencia del Sereth y del Dniester, se dirige el principal esfuerzo enemigo contra Rovno y Dubno.

Natural es que así procedan los alemanes, ya que si lograran derrotar allí a los rusos, veríanse éstos obligados a evacuar toda la línea del Sereth.»

El viaje del zar al frente de batalla no ha sido una simple visita, sino para tomar el mando supremo de los ejércitos moscovitas, cuyo frente ha sido dividido en tres sectores: Norte, Centro y Sur, los cuales, como habíamos anunciado, serán mandados, respectivamente, por los generales Roussky, Evert e Ivanoff, a las órdenes inmediatas del zar.

Este, al ponerse al frente de sus tropas, ha telegrafiado a Poincaré, notificándoselo.

Noticias varias.

Un despacho de Atenas dice que un submarino británico ha hundido en el mar de Mármara al destroyer turco «Yar Hissar».

—El Almirantazgo alemán, confirmando la noticia que el Almirantazgo inglés dió hace unas semanas, confiesa que el submarino alemán «U-27» hace tiempo que no ha regresado a su base de operaciones, por lo que se le cree perdido.

—De Sofía comunican que los búlgaros han comenzado a fortificar el puerto de Varna en las costas del Mar Negro, y que han emplazado numerosa artillería en la frontera turca.

—El Gobierno italiano ha publicado un decreto declarando el algodón «contrabando absoluto de guerra».

De organización ferroviaria

Y VI

Decía que no debe el Estado pretender que los beneficios que rinda un servicio público sean sólo para los que ponen una parte de lo necesario a la prestación de él. Y si al hacer la concesión el Estado no tuvo en cuenta que si a quienes prestan *su capital* se les reconocen derechos, debe reconocérseles también a quienes prestan *su esfuerzo*, no hemos de renunciar a que se repare la injusticia, equiparando, en este caso, los derechos de los ferroviarios a participar de las utilidades de la industria del ferrocarril con los reconocidos a los accionistas. Si se dijera que éstos corren el riesgo de perder su capital si el negocio es ruinoso, contestaré que con negocio ruinoso o floreciente los ferroviarios poco a poco van perdiendo el *suyo*, que lo constituyen las energías físicas e intelectuales, que entregan paulatinamente, sin que este *capital* pueda reintegrárseles jamás. Y ya que no se les reintegre *su capital*, déseles la parte de beneficios que él produce.

De por sí solo el capital de una Compañía no podría desarrollar la industria que aquélla explote, y reclama el concurso de elementos que, en colaboración con aquél, desenvuelvan el negocio en todas sus manifestaciones. Hay, pues, dos factores imprescindibles: capital con que comprar medios de producción, y esfuerzo intelectual y muscular que los aplica; y lo menos que debe hacerse es conceder a cada uno de estos factores el valor que representa la función que cumplen. Esto es lógico, y, con arreglo a ello, habrá que distribuir entre accionistas y ferroviarios las utilidades que reporte el ferrocarril.

Los accionistas dirán: los agentes se llevan ya, en forma de sueldo, la parte que les corresponde; pero no es cierto. El sueldo hay que considerarle como el combustible que consume una máquina para seguir funcionando; representa la cantidad que se destina a reponer, *en parte*, el desgaste *del material que constituye el capital* del trabajador; no es, pues, beneficio. Como tampoco lo es la cantidad que se destina a reponer el material que representa capital de los accionistas. Beneficio es el que resulta después de haber apartado lo suficiente a la reposición del material—capital de los accionistas—y lo que importan los sueldos—capital de los ferroviarios—. Y estas utilidades deben distribuirse entre ambos factores: accionistas y agentes.

Los accionistas tienen bien determinado su capital. Los agentes deben determinar el suyo que, como digo, lo constituye el sueldo. Pero antes deben procurar conseguir una ley que señale el mínimo de salario, en relación con las diversas categorías del personal.

Y a los ferroviarios no les será más difícil que a otros obreros conseguir estos, porque si en las concesiones a las Compañías se establecen condiciones que garanticen la bondad de los servicios, deben también, para que la garantía sea eficaz, condicionarse los derechos, ya que se condicionan los deberes de los agentes que realizan tales servicios. El Estado, pues, en este caso de los ferroviarios, está más obligado a legislar que tratándose de otros trabajadores. Conseguido esto, ya está determinado el capital de los agentes, con lo cual es seguro que los salarios habrían alcanzado alguna mejora. Y las sucesivas las que fuera imponiendo a las Compañías la organización, elevando gradualmente el tanto por ciento de las utilidades a distribuir entre los agentes cuanto más descendiera el concedido a los accionistas, por la constante progresión de la preponderancia del trabajo sobre el capital, a lo cual debe propender la Federación Ferroviaria.

Pero todo cuanto he dicho no se convertirá en realidad si no desaparece el raquitismo económico que esteriliza la acción de las Secciones, y especialmente de los Comités de Sindicato—vicio de origen que nació con el establecimiento de una cuota insignificante—, y mientras no se destierre del corazón de muchos ferroviarios el egoísmo y la debilidad moral que les infunde el desconocimiento de los elevados fines que persigue la organización, y que en el primer caso los lleva a arrastrarse ante los superiores, y en el segundo, a renuciar a la lucha, creyendo evitar el enojo de éstos.

Hay que elevar a una peseta la cuota. Y no supone un sacrificio para los ferroviarios, porque, para éstos, las crisis de trabajos no existen como para otros trabajadores que pagan mayores cuotas en sus Sociedades, y es seguro que si al ornizarse «La Unión Ferroviaria» se hubiera establecido la cuota que señalo, nadie la hubiera considerado exagerada y lo mismo se hubiera conseguido la organización.

Y si los Comités de Sindicato han de cumplir la misión que les corresponde, tienen que realizar muchos viajes, que celebrar muchas reuniones públicas, que escribir mucho en periódicos, que leer muchos libros, que conocer muchas leyes y reglamentos, e ir uno a uno, si posible fuera, a todos los ferroviarios del Sindicato para inculcarles conocimientos societarios de que muchos carecen, y conocer a los jefes, con preferencia los pequeños, para descubrir sus lacras y evitar se conviertan en tiranos de aquellos a quienes deben considerar como compañeros. Y lo mismo, aunque en menor grado, puede decirse de la Directiva de las Secciones respecto a la labor que tienen que realizar.

Pero esto no se hará mientras los Comités de Sindicato no dispongan de compañeros que, retribuídos suficientemente para que atiendan sus necesidades, dediquen toda su actividad y conocimientos al servicio de la organización. Esto será crear *momios* para los *vividores;* pero sin estos *vividores*, la organización estará a merced de las Compañías, que, tomando represalias con los que de modo ostensible luchen contra ellas, infundirán pavor en los demás, y lejos de arraigar el espíritu de clase entre los ferroviarios, los retrotraería a los tiempos en que Maristany empujó a un puñado de aquéllos hacia la Casa del Pueblo de Madrid. Además, la organización no debe dar ocasión al sacrificio de ningún compañero, como tampoco concedo a éstos, aun admitiendo en toda su integridad la autonomía individual, el *derecho* a sacrificarse por la organización; el sacrificio no es objeto de derecho, es resultado del cumplimiento del deber. Y los individuos, como las colectividades, no deben imponerse deberes sin antes prever los resultados de su cumplimiento, y disponerse a neutralizar los efectos desgraciados del mismo. Esto se consigue practicando lo que acabo de exponer, en la forma que queda dicho.

Pero aunque se hagan las cosas del modo que se han hecho hasta el presente, no basta la cuota actual; así lo reconocen gran parte de ferroviarios, y, sin embargo, en lugar de disponerse a elevarla, se preparan para disminuir la consignada a las atenciones del organismo superior; éste será el mayor error: dar vida a un cuerpo con lo que extrae se a otro. No; hay que atacar el mal en su origen, y puesto que sabemos dónde radica, seamos valientes para denunciarlo, enérgicos para combatirlo y generosos para anularlo. De otro modo, cuando los Sindicatos sientan nuevas necesidades recurrirán a igual procedimiento, y acabarán por privar en absoluto de medios al organismo supremo de la Federación, imposibilitándole de cumplir la alta función que le está encomendada.

Cuando me dispuse a exteriorizar en letras de molde todo cuanto queda mencionado, no me guió otro fin que el de reintegrar a la organización lo que a ella le debo; si poco es lo que le ofrezco, es cuanto ella me dió: ocasión de formar los juicios que acabo de entregarla.

Y gran satisfacción experimentaré si, apartado de la organización ferroviaria, y aun, por imperiosas necesidades del vivir, lanzado a tierras lejanas en busca de continuadores de la obra de explotación de que es víctima el proletario español, la modesta idea sembrada desde las columnas del viejo campeón de las revindicaciones obreras consigue llevar un átomo de aliento a los que sólo de su esfuerzo esperan la redención de la Humanidad.

M. SANZ

Valladolid, septiembre de 1915.

La protesta contra el Gobierno

León.—Esta Agrupación ha dirigido al Sr. Dato el telegrama siguiente:

«La Agrupación Socialista de León, legalmente constituída, acordó, en junta general celebrada el 26 del pasado agosto, por unanimidad, protestar con todas sus fuerzas contra la conducta, a todas luces arbitraria, del Gobierno que usted preside, que pisotea indignamente el derecho de reunión que la Constitución del Estado concede a todo ciudadano.—DIONISIO NICOLÁS, *secretario.*»

* * *

No cesa nuestro amigo Iglesias de recibir protestas de carácter personal contra la conducta del Gobierno por lo que éste ha hecho en San Sebastián y en otros puntos con el derecho de reunión.

Nos congratulamos de que haya muchos ciudadanos que juzguen como se merece la conducta de nuestros desahogados gobernantes.

¡Proletario! No frecuentes la taberna. En ella pierdes la salud, adquieres malos hábitos, estás expuesto a convertirte en criminal, y gastas, además, lo que en tu casa es indispensable para sagradas atenciones.

Consejo de ministros.

A LA SALIDA

Terminó la reunión ministerial de ayer después de las ocho de la noche.

El jefe del Gobierno manifestó a los periodistas que el ministro de Hacienda había dedicado gran parte del Consejo a informar a sus compañeros de la situación económica.

Les indicó la necesidad de reducir gastos en todos los departamentos, en atención a la gravedad de las circunstancias originadas por la guerra europea.

Quedó convenido que por todos los ministros se preparen, con la mayor actividad, los respectivos proyectos de Presupuestos, con objeto de que, una vez redactados, se remitan al de Hacienda antes de que termine el actual mes de septiembre.

El ministro de la Guerra dió cuenta del estado en que se hallan los trabajos preparatorios de las reformas de su ministerio anunciadas.

Dió después cuenta el ministro de Estado de varios asuntos de índole comercial que interesan a varias comarcas españolas y de reclamaciones que, relacionadas con aquéllos, se han formulado y de las contestaciones recibidas de nuestros representantes diplomáticos.

También dedicó el Consejo alguna atención al problema que puede originar el excesivo número de obreros españoles que marchan al extranjero previamente contratados o por voluntario impulso para buscar trabajo.

Parece que el Gobierno convino en la necesidad de atajar el éxodo, aunque el presidente calló los medios que empleará para ello.

El Consejo, por último, aprobó el proyecto de decreto del ministro de Gracia y Justicia creando la mutualidad, en combinación con el Instituto Nacional de Previsión, para los funcionarios dependientes de su departamento, con objeto de mejorar los derechos pasivos o crearlos para los que no los tengan.

El Gobierno desistió de celebrar esta tarde otro Consejo de ministros.

Mañana se reunirá en Palacio, bajo la presidencia de D. Alfonso.

DE LA CORUÑA

Los automóviles.

En las primeras horas de la noche del 31 del mes pasado, y en una de las vías de más tránsito en esta población, fué atropellada, por un automóvil de lujo, una infeliz obrera de ochenta años, habiéndole causado la muerte a los pocos instantes de ser levantada del sitio para conducirla a la Casa de Socorro.

Ya no se cuenta la serie de atropellos que van ocurridos debido a la exagerada velocidad de estos vehículos; realmente, hace falta tener mucha paciencia para tolerar la indiferencia y el caso omiso que hacen sus propietarios de las varias circulares y bandos determinando la marcha que dentro de la población deben emplear.

Por este lado, ya vemos que no hacen caso; como no sea la justicia que por su propia mano quiera imponer el pueblo para que sus vidas sean respetadas, de las autoridades no se espera otra cosa que papeles impresos.

En efecto, los periódicos locales, dando cuenta de lo acaecido, al final, notificaban: «El gobernador civil va a dictar una circular acerca de la marcha de los automóviles». Bueno, una circular más.

Recordemos que en uno de estos atropellos iba en el automóvil el entonces gobernador civil.

Pues bien; ahora, como siempre, el muerto irá al hoyo como un simple suicida de cuya muerte nadie tiene la culpa; no obstante, las velocidades de los autos serán las que siempre les plugo a sus dueños, ciscándose en lo que digan las autoridades, pues saben muy bien que su posición social no les consiente someterse al dictado de las mismas como míseros obreros. Y no se armoniza con la lógica que se tome como pantalla a un conductor cuando a sus espaldas lleva quien le ordena lo que irremisiblemente tiene que cumplir, so pena de perder el destino.

Recordemos también que en julio de este año, en plena noche y por carretera, a toda velocidad, se aproximaban a la capital dos automóviles con los faros apagados y sin temor a lo ocurrido: tener que parar para encederlos ante la amenaza de la guardia civil que puso los fusiles apuntando a los conductores.

De la discusión habida adquirí el convencimiento de que todo había terminado encendiendo las luces.

¿Cabe suponer que los dos conductores, por coincidencia, fueran interesados de hacer economías para sus dueños sin éstos habérselo ordenado, sobre todo, por la responsabilidad que contraían y la propensión a que ocurriera una desgracia con la mayor facilidad? No. Lo que hay que suponer siempre es la influencia de unos señores y la debilidad de las autoridades.

El día 12 de julio del presente decía *La Voz de Galicia*:

«A las nueve de la noche del sábado, cuando pasaba por Almeiras, guiando un automóvil de su propiedad, nuestro querido amigo D. Pedro Barrié de la Maza (un acaudalado), estuvo a punto de ser gravemente herido por un «croyo» que le disparó una moza y que le pasó a pocos centímetros de la cabeza.

El Sr. Barrié, juntamente con el capitán de artillería Sr. Durán Lóriga, que le acompañaba, fueron a dar noticia del hecho a la guardia civil y se hacen lenguas de la rapidez y celo con que el cabo de aquel puesto procedió al descubrimiento del autor o autora de la «salvajada», y al final pide «que sin contemplaciones se les meta en cintura».

Desde luego que nadie podrá asegurar que en aquella piedra no fuese envuelta la venganza de un atropello para dar satisfacción a un alma impresionada y un corazón herido de dolor; no lo sabemos, aunque se disfracen los hechos; pero sí sabemos que existe el calificativo de *salvaje*.

Veamos lo que publica el mismo periódico el día 1.° de agosto pasado:

«Anoche fué arrollado por un automóvil en la plaza de Mina Hermenegildo Gómez González. Pasaba éste por allí cuando, sin darle tiempo a separarse, recibió el topetazo del «auto», que lo derribó al suelo. Quedó Hermenegildo Gómez sin sentido, y cuando acudieron en su auxilio varias personas que por allí pasaban, ya el coche había desaparecido. Se le condujo a la Casa de Socorro»

¿Qué de extraño tendría que mañana la familia de Gómez, en cualquier ocasión, hiciera la justicia por su mano? Nada, aunque por ello tuviera que verse calificada de salvaje.

Le faltó al aludido periódico dar el dictado de salvaje también a los dueños de automóviles, y aún más, el de criminales, que es el que merecen. — *Ricardo Vázquez.*

Las obras del Canal de Isabel II

LAS CONDICIONES DEL TRABAJO

Entre los obreros que trabajan en las obras del Canal de Isabel II existe un malestar, producido por las pésimas condiciones en que se realiza el trabajo. La Empresa se conduce con los trabajadores de un modo inicuo, ejerciendo sobre ellos una explotación de las más duras.

Estos trabajadores entran a las siete de la mañana en verano y a las ocho en invierno. Las horas de salida, en todo tiempo, son las de encender los faroles, excepto cuando existe rotura o trabajo pendiente, en cuyos casos la jornada es indefinida y siendo abonadas las horas extraordinarias, no en sueldo, sino en *descanso*.

Es decir, esto cuando al ingeniero le parece conveniente, pues se da el caso indignante de no haber ningún obrero al que no se le deban horas. A algunos se les deben *setenta*, y la regla general del débito de horas es de *veinticinco* en adelante. No ha encontrado dicho ingeniero todavía ocasión propicia para conceder el descanso ofrecido a los trabajadores. Y, desde luego, que, mucho menos, le pasa por la mente el obonarles en dinero esas horas extraordinarias que han trabajado, que sería lo más natural.

Este es un procedimiento que tiene su nombre: estafa.

Pero se llega a extremos más indignantes aún. Se obliga a los obreros a no trabajar más que en las obras del Canal. Si a alguno se le sorprende trabajando aparte, en los días de descanso, se le castiga o se le despide. Ejemplo: un obrero a quien se sorprendió aprovechando en otros trabajos cuarenta horas de descanso que tenía ganadas, y se le despidió, siendo repuesto después de laboriosas gestiones de la Directiva de la Sociedad de Obreros Municipales y del Estado, Sociedad que, por cierto, se negaba a reconocer el ingeniero.

Como decimos al principio, estos abusos ocasionan un malestar profundo en aquellos obreros, malestar que la Empresa debiera tener en cuenta, en previsión de los resultados que pudiera tener, atendiendo a las justas quejas de los obreros y llamando al orden a ese ingeniero que procedimientos tan inhumanos emplea.

Por los presos de Benagalbón

Sociedad de Carpinteros de armar.

Esta Sociedad ha entregado a la de Albañiles «El Trabajo» 200 pesetas de donativo para las familias de los presos de Benagalbón.

Noticias diversas

Muerto de un palo.

En el pueblo de Alconchel riñeron Fidel González y Justiniano Vázquez.

El primero recibió tan tremendo palo en la cabeza, que falleció a las pocas horas.

Hallazgo de una embarcación.

En las playas de Las Palmas ha arrojado el mar una pequeña embarcación que lleva pintadas en el casco las letras A. H. W., folio 991. No pertenece a la matrícula de este puerto.

Dentro se hallaron cuatro remos, dos cestones, una gorra, una pala de madera y una vela cuyo palo estaba en su sitio.

La autoridad de Marina instruye un expediente.

Una denuncia.

Dicen de Bilbao que el cónsul de Portugal, D. Edmundo Couto, ha denunciado al gobernador, y éste, a su vez, al fiscal, que el domingo último, suponiendo que la reina Victoria pasaría por el pueblo de Sotelana, donde veranea, izó en su casa la bandera española.

Un grupo de jóvenes bizcaitarras, que habían ido en excursión de propaganda a dicho pueblo, penetraron en la finca y ultrajaron y destrozaron la bandera de España.

Reclamaciones y huelgas

(NOTICIAS OFICIALES)

Los informes oficiales de la huelga de Gijón indican una tendencia a mejorar la situación, continuándose los trabajos por las autoridades para conseguir depongan su actitud patronos y obreros.

La huelga de Reus sigue en igual estado, aunque también, al parecer, con alguna tendencia a mejorar.

Los fabricantes han acordado abrir el jueves las fábricas, a solicitud de los mismos obreros, según manifiesta el gobernador.

En otros oficios se nota también una inclinación a abrir los talleres el mismo día, toda vez que las autoridades han ofrecido amparar la libertad de trabajo.

Las noticias oficiales de Marín coinciden con las particulares respecto a los incidentes desarrollados en aquella población.

La cuestión del pan

Un mitin de mujeres.

Las denunciantes, en la Casa del Pueblo.

Anoche, una Comisión, de la que formaban parte varias mujeres de las beneméritas que estos días se dedican a hacer repesar el pan y formular denuncias, se presentó en la Casa del Pueblo.

Deseaban hablar con el Comité de la Agrupación Femenina Socialista, entidad a la cual pertenecen la mayoría de las aludidas ciudadanas, para informarle de todo lo relacionado con la campaña del pan, hacerle presente al Comité las dificultades con que tropieza la hermosa laber que realizan y la paciencia que han tenido que derrochar para soportar dignamente los insultos de los tahoneros y demás gentes vulgares, así como la poca consideración con que a veces fueron tratadas en las oficinas oficiales (Comisarías, Juzgados, Tenencias, etc.)

En su virtud, y haciéndose intérpretes de los anhelos populares, solicitaron de las mujeres socialistas la celebración de un mitin de protesta *contra la actitud de las autoridades en todo lo relacionado con las subsistencias, y* ESPECIALMENTE *en la cuestión del pan*, así como pedir al Gobierno, no sólo que no se aumente el precio del mismo, sino que obligue a las autoridades a fiscalizar el peso y calidad del pan, por resultar altamente abusiva la complacencia de aquéllas.

El Comité organizará un mitin.

La Agrupación Femenina, a la vista de estos datos, acordó, unánimemente, organizar un mitin público el próximo sábado, por la noche, en el teatro de la Casa del Pueblo.

Hoy se publicará un manifiesto dirigido al pueblo en general y a las mujeres en particular, invitándolas a acudir a este acto, el que ha de revestir gran importancia.

También se colocarán grandes carteles rojos en las esquinas.

Será objeto del mitin el que se indica más arriba, y se han adherido a él las Sociedades de Sastras, Planchadoras, Lavanderas, Modistas, Guarnecedoras, Paragüeras y otras varias.

El teatro estará adornado con las banderas de las Sociedades que se adhieran, y en lugar preferente estarán las de las Sociedades de mujeres, teniendo la Comisión organizadora el acuerdo de reservar las butacas y localidades preferentes para las compañeras que acudan.

Presidirá la asamblea femenina Juana Taboada, siendo secretarias María Rojo y Faustina González, y hablarán las compañeras Esteban, Otilia Solera, Francisca Vega, Ana Posadas y Virginia González.

Cada Sociedad de mujeres designará una compañera que haga, además, uso de la palabra o lea los mensajes que se envíen al Comité organizador.

Se ha invitado, por si desean acudir a tomar parte en este mitin, a *Violeta*, doña María de Maeztu, la señora de Martínez Sierra y *Colombine*, advirtiéndoles tienen libertad de tribuna, pues es esta una campaña esencialmente de las mujeres del pueblo, que no quieren mostrar exclusivismos de ninguna clase.

Más adhesiones.

Anoche mismo, apenas divulgados estos acuerdos, empezó a recibir adhesiones el Comité de la Agrupación Femenina, que se ha constituído en Comisiones para atender a todo lo que pueda dar el mayor esplendor a la campaña tan magníficamente sostenida por unas cuantas mujeres decididas y abnegadas.

Hay el propósito de invitar a las cigarreras a que acudan al mitin, y otras Comisiones visitarán las fábricas más importantes, los talleres y obradores de toda clase.

Por nuestra parte, claro es que no vacilamos en ofrecer todo nuestro apoyo a nuestras valientes correligionarias, augurándoles un éxito clamoroso, por la oportunidad con que recogen esta campaña.

Siguen las denuncias.

Por el público fueron presentadas ayer denuncias contra las tahonas que se expresan a continuación:

León, números 6, 25 y 36, Santa María, 20; Moratín, 21; Fúcar, 17 y 18; travesía del Fúcar, 23; San Pedro, 5; Santa Isabel, 37; Jesús, 12; Calatrava, 9; Pilar, 39, y Santa Engracia, 45.

En Bilbao.

Informes de esta capital indican que la Junta de subsistencias, presidida por el compañero Perezagua, en funciones de alcalde accidental, ha pedido a los panaderos que rebajen el pan, con arreglo al pacto que firmaron y la promesa que hicieron de que lo harían en septiembre.

Se excusaron los panaderos, diciendo que el trigo se mantiene en los mismos precios que antes.

La Junta rechazó las excusas, diciendo que les obligará a rebajar el pan.

Se ocupó también la Junta de las medidas que se deben tomar para remediar la crisis que se avecina para este invierno, acordándose nombrar una Junta de defensa, que gestionará que los industriales mantengan a los trabajadores en sus puestos.

También se acordó telegrafiar al jefe del Gobierno para que sostenga el actual Arancel sobre los trigos extranjeros y para que fije el precio de las harinas, con el fin de obtener el pan más barato.

LA POLITICA

El jefe del Gobierno despachó esta mañana con D. Alfonso. También lo hizo el ministro de la Guerra, que llevó a don Alfonso extensa firma de su departamento.

—A las diez y media se reunirá mañana en Palacio el Gobierno para celebrar Consejo. Será de larga duración.

—El director general de Bellas Artes, D. Pedro Poggio, ha celebrado una larga conferencia con el ministro de Instrucción pública, y en ella han tratado detenidamente de la situación actual de nuestro primer coliseo, estudiando las dos fórmulas que pueden poner término a tan lamentable estado de cosas, ya el arrendamiento con las necesarias garantías, ya la explotación por cuenta del Estado.

—El ministro de la Gobernación ha recibido noticias de Bilbao dándole cuenta del incidente de los bizcaitarras en Sotelana.

Según dichos informes, el incidente no tuvo la transcendencia que se le ha dado en los primeros momentos.

—Ha sufrido un nuevo aplazamiento la reunión del Parlamento.

Ya no será, como se había dicho, en la segunda quincena de octubre, sino en la primera de noviembre.

—La protestada reforma de la segunda enseñanza es un nuevo trasiego de asignaturas y cambio del plan de estudio.

Es la reforma que todos los ministros de Instrucción hacen y que el sucesor deja sin efecto.

Los planes de Esteban Collantes consisten en dividir el bachillerato: uno, de Letras, semejante al clásico francés, y otro, de Ciencias, parecido al científico que se estudia en Francia; teniendo ambos los tres primeros años comunes.

Se estudiarán cuatro años de Latín.

Algunas asignaturas del bachillerato actual serán acopladas; la Gimnasia quedará suprimida; la Fisiología e Higiene se estudiará en la cátedra de Educación física, que siempre habrá de estar a cargo de un doctor o licenciado en Medicina.

Como la reforma ha de producir trastornos, este año será potestativo para los alumnos de nuevo ingreso el aceptar el plan actual o el nuevo, y los alumnos que ya llevan avanzados sus estudios, podrán terminarlos por el plan que comenzaron, o acogerse al nnevo, mediante la conmutación natural de asignaturas ya aprobadas.

El nuevo plan comenzará a regir, por ahora, nada más que en los Institutos de Madrid, Santiago de Compostela, Valencia, Zaragoza, Oviedo, Valladolid, Salamanca, Barcelona, Granada y Sevilla.

Como se ve, el propósito del ministro es sencillo: el de convertir los Institutos en una verdadera Babel.

La Casa del Pueblo de Madrid

Asociación Obrera Esperantista.—Habiendo recibido bastantes adhesiones pro-Federación Obrera Esperantista Española, las cuales no hemos contestado por falta de tiempo y mucho trabajo, y tener en proyecto varias circulares y trabajos pro-Federación, bastantes importantes, y de los que en la actualidad no podemos prescindir, advertimos a los Grupos y compañeros que nos han escrito se den por contestados al leer esta nota. También deseamos se den por adheridos los Grupos Socialistas de Bilbao, La Arboleda, Sopuerta y San Sebastián.

Si estos últimos Grupos están conformes con la Federación, deben remitirnos su adhesión a la mayor brevedad.

Reuniones para mañana.—En el salón grande: A las siete de la tarde, Sociedad de Portlandistas; a las diez de la noche, Sociedad de Dependientes de sastrería.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad de Barnizadores de estuco.

EXTRANJERO

Un aristócrata criminal.

Telegrafían de Nápoles que en un hotel cercano al pueblecito de Sorrento el conde Gaetano dell'Aguila d'Aragona, teniente de cazadores alpinos de la reserva, ha matado de un tiro de revólver a la hija del ministro de Holonda en el Quirinal, barón Welderen Rengers, y se ha suicidado.

Temblor de tierra.

Dicen de Portugal que en distintos puntos del Norte se sintió ayer fuerte temblor de tierra, acompañado de ruidos subterráneos.

Las Federaciones.

La de Obreros alpargateros y oficios anexos.—*Sesión celebrada por el Comité Central el 26 de agosto.*—Asisten Serrano, Barceló, García, García Ferrero, Torres, Esclápez, Alarcón, Agulló y Quirant.

Se aprueba el acta y la correspondencia remitida y se despacha la siguiente correspondencia:

De Cervera indicando que el gasto a que puede ascender la excursión de propaganda por aquella provincia es de 168 pesetas. Se acuerda remitirlas.

De la de Alpargateros de Castellón informando sobre el estado de reorganización en que se halla la Feminista y los Rastrilladores de aquel punto.

De la de Alpargateros de Elche, abonando la cuota del mes de agosto.

De la de Alpargateros de Logroño, solicitando el ingreso y encareciendo que la Federación haga gestiones para reglamentar el trabajo en aquel penal.

Se acordó admitirla en principio en la Federación, a reserva de lo que resulte del estudio del reglamento por que aquella entidad se rige, y con respecto a lo de los penales, se acuerda informarla de cuantos trabajos realiza el Comité en este sentido.

Terminado el despacho ordinario, se acordó dirigirse a las Secciones de Crevillente para que informen al Comité del estado en que se hallan las huelgas allí planteadas o la solución que las hayan dado, encareciéndolas al propio tiempo remitan los datos estadísticos de que habla el artículo 21 de los estatutos, para su exacto cumplimiento.

Se acordó abonar la cotización del tercer trimestre a la Unión General.

La de Albañiles.—*Sesión del día 6 de agosto de 1915.*—Presidió Inocencio Blanco, y se aprobó el acta, con asistencia de Gutiez, De la Iglesia, Domínguez, Villarrubia y Ortega.

Se leyó y aprobó la correspondencia de Leganés sobre la huelga que sostienen; se les pidieron más datos.

León pidió autorización para hacer una excursión de propaganda, siendo por esto exceptuada del pago de la cuota extraordinaria; se pidió en la contestación detalles para resolver.

Antequera pagó el trimestre; se le mandaron los recibos.

San Vicente de Alcántara pidió el ingreso; se le dijo han de hacer efectivo el pago del trimestre.

Santiago pide que se le envíen estadillos de pago, que les fueron enviados.

La Carolina mandó estadillos para el pago; no se contesta hasta recibir el giro.

Otra, de Mora de Toledo, en igual sentido, y tampoco se contesta hasta recibir el giro.

Valladolid envió sellos de razón social, y pidió los de las demás Secciones, que fueron enviados.

La Bisbal dijo que cuando sea el Congreso, enviará un delegado, y verá si ingresa.

Jerez de la Frontera dijo que no podía ingresar, pues está reorganizándose.

Se mandaron circulares a todos los pueblos de las provincias de Almería, Castellón, Córdoba y Ciudad Real.

SUCESOS

Muerte natural.—En el paseo de la Florida fué hallado muerto un individuo, que después de laboriosa investigación pudo ser identificado.

Se llamaba Ramón Gil, de treinta y cinco años, sin profesión ni domicilio.

Desgracia en el tren.—En el segundo kilómetro de la línea del Norte se cayó de un tren el viajero José María Muñoz Fau, de diez y seis años, domiciliado en la calle de Alberto Aguilera, núm. 31.

Sufrió lesiones no graves, de las que fué asistido en el Gabinete sanitario de la estación del Norte.

Todo socialista tiene el deber de procurar que el diario de su Partido sea leído por el mayor número de trabajadores.

Publicaciones.

Se ha publicado el número 24 de los *Anales del Instituto Nacional de Previsión*. Entre otros trabajos, contiene un estudio acerca del Instituto de Actuarios franceses, por M. Puyol Lalaguna; aspectos jurídicos del Seguro de Guerra; discursos de los Sres. Maluquer y Azcárate en la Academia de Jurisprudencia, y extensas informaciones acerca de los retiros obreros en España y el extranjero.

ESPECTACULOS

APOLO.—A las seis (sencilla), Moros y cristianos.—A las siete y cuarto (sencilla), La boda de Cayetana o una tarde en Amaniel.—A las diez y media (sencilla), La golfemia.—A las once y tres cuartos (sencilla), El cgico de las Peñuelas o no hay mal como el de la envidia.

PRICE.—A las nueve y tres cuartos, El ángel bueno (cuatro actos).

VERSALLES (Antiguos solares del ministerio de Fomento, calle de la Trinidad, frente a Carretas).—A las siete y a las diez, películas novedad y notables números de varietés.—Entrada, 0,20 pesetas; sillas primeras, 0,50; preferencia, 0,50. Por la tarde, a mitad de precio.

FELIPE PEÑA ORTIZ, IMPRESOR, PIZARRO, 16

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (jueves).
A las doce.—Cocido con sopa. . . . . 0,50 ptas.
A las seis.—Albóndigas a la española . . . . 0,50 —

CARBONERÍA COOPERATIVA DE LOS
Cocheros de Madrid
Travesía de San Mateo, 6.

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, y en la calidad del producto.
Se sirve a domicilio.

Travesía de San Mateo, 6.
(Teléfono, 5.168.)

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4,714)

PERSONAL TÉCNICO
30 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Tocología y Matriz.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
6 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS
Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 94.
Este.—Alcántara, 16, hotel.
Tetuán.—Wad-Rás, 14, hotel.
Puente de Vallecas.—Gerona, 5.

FARMACIAS
Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
Gral. Martínez Campos, 1, teléfono, 5.245.
Ancha de San Bernardo, 15.
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 3. tel. 4.841.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros..... Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

-M. ROCA-
FOTÓGRAFO

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gnecco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, A. Atienza, A. Saborit, L. Martínez, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

De venta en las Cooperativas Socialistas.

GRAN BAZAR
-DE-
Zacarías Manada,

Zapatería
Sastrería
Lencería
Camisería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA:

Novedad

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Buen resultado

COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ARTÍCULOS DE VIAJE, BASTONES, PARAGUAS Y SOMBRILLAS

Economía

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Conde de Romanones, 1.
Concepción Jerónima, 7.

R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES
FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO

Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.
Rotulos de hierro esmaltado.
Tintas para sellar y rotular.

Calle de las Fuentes, 7.-MADRID
APARTADO DE CORREOS 493

ANA ABREGO
Profesora en partos
Honorarios módicos
Andrés Mellado, 22

COMPRAD
Acción Socialista.
Su precio es
15 céntimos.

GRAN CASA DE HUÉSPEDES
DE
FÉLIX DE LA RIVA
Habitaciones exteriores.—Servicio esmerado.
Precios módicos.
Calle del Prado, núms. 16 y 18, segundo, izquierda

Cooperativa Socialista Vizcaína.

Exactitud en el peso. Calidad excelente.
Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpargatas y batería de cocina.

San Francisco, 9.-Urazurrutia, 38.
Alameda San Mamés, 12. - BILBAO

BIBLIOTECA SOCIALISTA

A 5 céntimos.

Meliá.—Ganarás el pan... (cuento).
— Aventuras de un niño déspota (ídem).
— Juan Soldado (ídem).
— El pobre Pepín (ídem).
— Los emigrantes (ídem).
— El hijo del minero (ídem).
— El cieguecito (ídem).
— Fía en Dios... (ídem).
— Caridad (ídem).
Meliá.—El repatriado (ídem).
— Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!
Carretero.—Catecismo socialista

A 10 céntimos.

Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra
Meliá.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
Meliá.—La guerra y la patria.
— Moral católica y moral socialista.

A 15 céntimos.

Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1915.
Guesde.—El Colectivismo.
Rouanet.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
— La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Buylla.—Saint-Simon.
Besteiro.—Luis Blanc.
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Amicis.—Cuentos.
Varios.—La propiedad.
J. Recaséns.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos.

Lafargue.—El materialismo económico.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

PURGANTES, Depurativas, Antibiliosas y Antisépticas

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI.=Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.=Madrid.

NARRACIONES ESCOGIDAS (4

ansiosa, escuchaba las melodías de la música y veía los bailes que ejecutaban las muchachas indianas. En estas ocasiones permanecía horas enteras admirando entusiasmada las formas movedizas que se descataban desde lejos, y así pasaba la mayor parte de la noche.

Hemsashi se asemejaba, entonces, a un pájaro cautivo en su jaula, y su corazón palpitaba con ardor inusitado. Jamás en su imaginación censuró a su «Dios» imaginario por sus orgías desenfrenadas.

Al contrario, así como la luz atrae a las mariposas, así los salones de Mohitmohan atraían a Hemsashi, comparándolos con las delicias celestiales.

Era su mayor felicidad sentarse ante su ventana y la luz, las sombras y la música creaban en su mente una delirante fantasía, un mundo aparte, en el cual el ídolo principal era Mohit, al cual adoraba con todas las fuerzas de su corazón aun virginal y con toda la vehemencia de sus deseos juveniles ardientes.

No podía imaginar en su plácida inocencia que tras esas orgías de placer, de placeres simulados, sobrevenían las horribles fatigas, los arrepentimientos tardíos, y un pesar inmenso que quema el corazón.

La joven viuda no comprendía que en esas bacanales nocturnas lo que menos tomaba parte era el corazón.

Hemsashi hubiera pasado su vida entera adorando a «su ídolo» en esta tierra de ensueño; pero, por desgracia para ella, su «deidad» se había tornado muy amable para con ella, y el cielo que tanto anhelaba iba acercándosele más y más.

Cuando el paraíso ansiado bajó hasta unirse a la tierra, aquél desapareció como por encanto, y el sér que la fantasía de Hemsashi había formado ese cielo, principió, como la serpiente, a arrastrarse en el polvo.

¡Cómo la hermosura de la joven viuda cautivó a Mohit! ¡Cómo éste prinncipió a escribirle cartas amorosas bajo el nombre supuesto de *Benodechandra!* ¡Cómo recibió carta de ella—mal escrita—, pero llena del fuego de su alma! ¡Cómo, entre momentos de júbilo e incertidumbre, de duda y de escrúpulos, de esperanza y temor, el huracán de la tormenta del amor principió a soplar, cada momento con más fuerza! ¡Cómo en la intoxicación de su amor, apasionado y ardiente, el mundo entero giraba a su alrededor, y en medio de este torbellino el mundo desaparecía cual una sombra fantástica; y finalmente, ¡cómo la joven viuda fué separándose, de un modo gradual, del seno de la sociedad!: es una historia muy larga, que preferimos no narrar.

Una noche, Hemsashi abandonó a su padre, a su madre y hermanitos y huyó en un tren con Mohitmohan—alias *Benodechandra*—. Cuando la «deidad» con todas sus formas mundanas se sentó a su lado, sintió Hemsashi un gran anonadamiento, mezcla de vergüenza y remordimiento.

Cuando sintió la partida del tren, Hemsashi se prendió a Mohit y le imploraba; Llévame otra vez a mi casa; te lo ruego, Mohit; devuélveme a mi hogar.

Mohit se sorprendió al escuchar tan extraña petición, y tapándole la boca con ambas manos, hizo callar a Hemsashi... Mientras tanto, el tren proseguía su marcha...

Tal como una persona que está ahogándose recuerda en un solo instante numerosos episodios de su vida, así Hemsashi, encerrada en el compartimiento del tren, principió a pensar cómo su pobre padre no podía sentarse a la mesa sin que ella estuviera presente; cómo su hermanito menor era tan feliz recibiendo el alimento de sus propias manos al volver de la escuela; cómo preparaba el cocido en unión de su querida madre, y cómo ésta salía peinada en las tardes.

El último rincón de su casa y todas las cosas que hacía durante el día se le representaban en su imaginación.

Fué en estos momentos cuando la pobre joven comprendió que su hogar feliz era el único y verdadero paraíso.

El preparado del cocido, el peinado de su cabello, los momentos en los días de fiesta en que a la siesta arrancaba las canas de la venerable cabeza de su anciano padre, y hasta la indulgencia con que perdonaba las travesuras de sus hermanitos, se le aparecían como actos de verdadera tranquilidad y de felicidad.

Ahora comprendía que no era posible desear más dicha.

Hemsashi pensaba que en estos momentos las mujeres de Bengal serían felices durmiendo en sus respectivos hogares. Y sentía remordimientos y desesperación al imaginarse que en ese instante debería ser ella muy dichosa también durmiendo en su cama, en la casa de sus padres.

En Bengal, al día siguiente, las señoras despertarían y se encontrarían en sus propios hogares, listas para comenzar las labores diarias, llenas de satisfacción y felicidad doméstica.

Mientras que la noche de insomnio de la pobre Hemsashi concluiría quién sabe dónde.

Presentía el dolor y la vergüenza que sentirían sus queridos padres a la mañana siguiente, cuando el sol lanzase sus vivificadores rayos sobre el techo del hogar antes tan feliz.

Hemsashi, llorando, cual si el alma se le partiera, dijo a Mohit:

«Escuchad, Mohit: aún falta mucho para que amanezca; mi madre y mis hermanitos aun no habrán despertado, llevadme otra vez a mi casa. Os lo ruego, Mohit.»

Pero «su Dios terrenal» no escuchó sus plegarias, y al descender del tren la hizo entrar en un carruaje desvencijado de segunda clase, trasportándola al «Paraíso» que ella tanto había anhelado.

No pasó mucho tiempo cuando la «Deidad y su cielo» se marcharan en una dirección muy distinta a la que habían traído, dejando a la pobre joven hundida en el fango hasta el cuello.

III

Con el propósito de evitar una relación muy extensa y monótona, he mencionado sólo un capítulo de la vida de Mohitmohan. ¿Para qué entrar en reminiscencias de acontecimientos tan viejos? Además, ¿quién reconocería hoy al *Benodechandra* del pasado?

Mohit ha cambiado: se ha vuelto un hombre piadoso. Es un gran devoto, y su principal tema es la religión.

A sus hijos los educa en la religión de «Yogo» y ejerce una severidad extremada con las mujeres del «Jennaan».

Como Mohit en su juventud había sido cruel y pérfido con más de una mujer, hoy aplicaba los más severos castigos a las desgraciadas que delinquían, tomando por pretexto la vindicta social.

Uno o dos días después de ser condenada Hemsashi, Mohitmohan penetró en los jardines de la penitenciaría a escoger verduras, y le asaltó el deseo de descubrir si Khiroda estaba arrepentida de su antigua vida de inmoralidad.

Entró a la prisión, y a la distancia sintió el eco de una discusión. Al acercarse, encontró a Khiroda, que estaba peleando con alguien.

Mohit se rió interiormente y se dijo a sí mismo: «¡Así es la mujer! No puede dejar de pelearse, ni aun en los momentos en que tiene la muerte por delante.

Quién sabe también si cuando muera reñirá con los mensajeros de la muerte.»

Mohit consideró como un caso de conciencia propia el amonestarla y provocar un acto de contricción en el alma de esta pecadora.

Al aproximarse a la desgraciada con su «noble propósito», Hemsashi, en tono triste y respetuoso, le dijo:

—Ruego a usted, señor juez, ordene a ese hombre que me devuelva mi sortija.

El juez averiguó lo ocurrido y descubrió que la mujer había tenido una sortija escondida entre el cabello y que el guardián, habiéndosela visto, se la arrebató por la fuerza.

Mohit volvió a sonreir y díjose para sus adentros:

Esta mujer irá al cadalso dentro de uno o dos días más, y, sin embargo, está luchando por la posesión de un mísero anillo.

Las mujeres aman las joyas más que a su propia vida.

—Dejadme ver el anillo—ordenó Mohit